

116

Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA.

La Habana.

Muy distinguido señor mío:

Permítame usted decirle que el Diario me busca una verdadera querelle d'Allemand, en su alcance de ayer. Procuro ser siempre correcto; y si no envié a usted la carta ^a que se alude, fué porque el Diario había tratado de mí, pero no se había dirigido a mí; y porque habiéndome dado su hospitalidad La Discusión para la primera, natural me parecía pedírsela también para la segunda.

Tengo, no sé si por suerte o por desgracia, un concepto, algo distinto del que parece reinar entre nosotros, acerca de las contiendas políticas. En ellas dejo siempre a un lado ^a las personas; y no me fijo sino en sus doctrinas o en sus actos, en cuanto se relacionan con la vida pública. Por lo tanto no me permito mirar a nadie con desdén, ni a periódicos, ni a individuos.

Antes de terminar, deseo poner en claro un concepto del Diario, que pudiera ser desfigurado por quien no esté en antecedentes. He colaborado, en efecto, en este periódico, desde 1903 hasta mediados de 1905, en asuntos pura y exclusivamente literarios. Para esto me solicitó amablemente su Director y esto fué lo que hice.

Doy a usted anticipadas gracias por la publicación de estas líneas; y quedo muy atentamente a sus órdenes.

Enrique José Varona.

La Habana, 13 de marzo de 1910.

() Esta carta vió la luz pública en el número del Diario de la Marina correspondiente al día 15 del propio mes y año, edición de la tarde, en la sección titulada Actualidades.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORADOR
DE LA HABANA